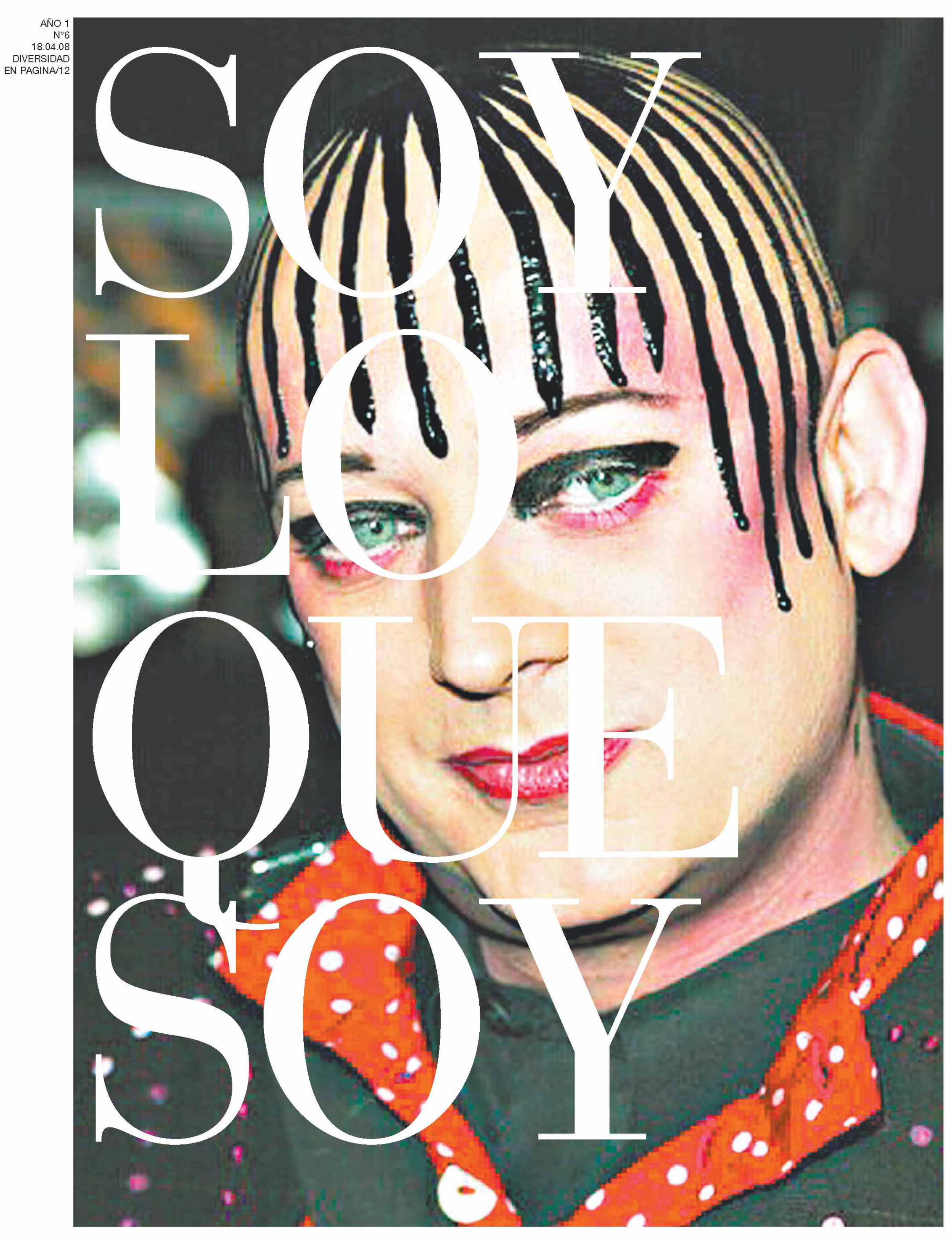
Luis Antonio de Villena: "No escapo a la dolorosa atracción del efebo y el espejismo del amor-pasión"

AÑO 1
N°6
18.04.08
DIVERSIDAD
EN PAGINA/12



Esas canciones históricas y emblemáticas que funcionaron como contraseña para la disidencia sexual y que todavía se cantan como si se agitara una bandera.

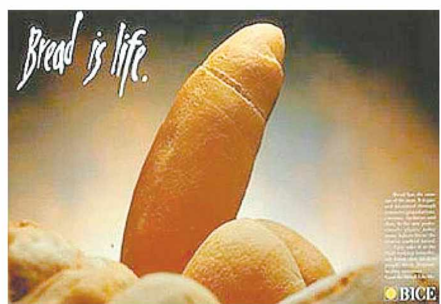
La idea fija



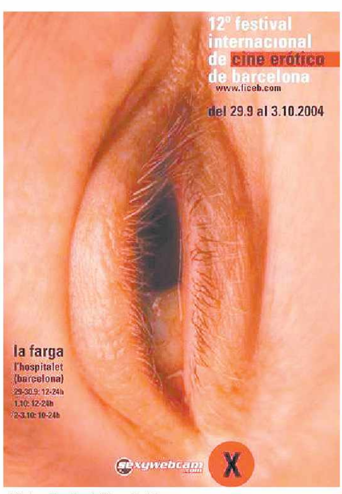
Gráfica de Playboy



Gráfica de Volvo



Gráfica de Bice



Afiche Festival Cine Erótico



El esclavo de su placer



No era nada raro que un emperador romano tuviera un affaire con algún joven. Lo que convirtió al emperador Adriano y su esclavo Antinoo en pareja emblemática es que Adriano hizo de su romance un asunto de Estado. Cuando Antinoo apareció muerto en el Nilo, el emperador lo elevó a la categoría de dios. Llamó una ciudad con su nombre (Antinopolis) y le rindió honores reservados a las consortes. Los romanos reaccionaron, obviamente, no porque se tratara de un hombre, sino porque era un extranjero. Las pruebas de este amor, que retomaron tantos autores, como Oscar Wilde, Fernando Pessoa y Marguerite Yourcenar, están donde suelen caer tarde o temprano todas las pruebas: el British Museum.
La exhibición "Hadrian: Empire and Conflict", que incluye fragmentos de las memorias de Adriano, se inaugura el 24 de julio en Londres.



En el clóset

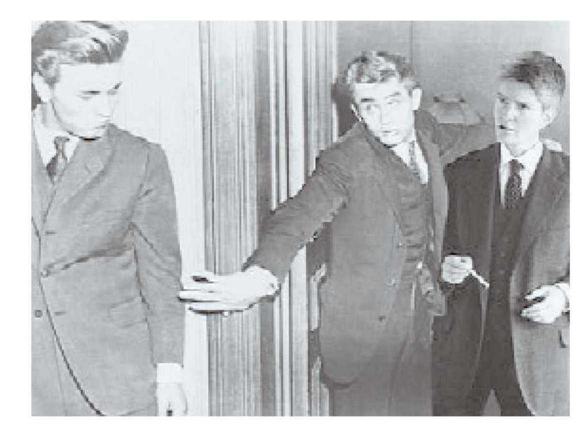
Es triste y significativo que hayamos tenido que inventarnos lo del clóset a causa de cierta urgencia por ponerle un nombre a una experiencia vital. Se les pone nombre a las cosas importantes. Además, ya circulaba otro nombre, "marica o torta reprimida": un reproche nacido de la propia comunidad contra quienes no exteriorizaban su homosexualidad o una tajante conminación de la sociedad bienpensante a mantener oculto lo que jamás debería salir a la luz, lo que para siempre debería permanecer bajo el imperio de una inquietante tautología: marica = reprimida. Ante esto, algo se ha ganado. Ya podemos confesar sin perder dignidad que estamos en el clóset. No es lo mismo ser una "guardada" que una "reprimida". Para empezar, porque la "represión" se presta a demasiados malentendidos, es un término clínico. Si es reprimido es enfermo, neurótico, angustiado, infeliz, muerto de miedo y casi se le está recomendando que acuda a algún especialista. "Estar reprimido" parece querer volcar toda la responsabilidad y algo tan grave como la culpa sobre el individuo en cuestión. "Estar en el clóset" nos abre hacia una realidad mucho más compleja y donde se dan cita múltiples factores que conducen a esa situación. Y, sobre todo, no tiene nada que ver con ninguna psicopatía y mucho menos con la culpa. El armario apunta hacia una realidad muy distinta: la reclusión, el encerramiento, la disimulación ante unas circunstancias externas tan hostiles que se prefiere no hacerles frente directamente y capear el temporal como mejor se pueda. Hasta cierto punto, depende de si fuera caen o no chuzos de punta, la culpa no está en quien se mete en el armario, sino en quienes lo obligan a ello, en una sociedad represiva que manifiesta sin tapujos su animadversión por los homosexuales. Además, estar en el armario en absoluto puede reducirse a casos o vivencias particulares. El hecho de que toda lesbiana o todo gay casi sin excepción haya pasado una temporadita allí obliga a considerar el armario como una verdadera institución opresora promovida, controlada e instigada por la propia sociedad.
Hacer el amor en el clóset es una experiencia muy poco satisfactoria. Uno se da muchos golpes, no hay luz, el aire se enrarece pronto. Hay escaso espacio para el deseo. La eficacia del armario es múltiple: condena al gay y a la lesbiana a llevar una vida esquizofrénica, causándole un desdoblamiento de personalidad a lo Dr. Jeckill y Mr. o Mrs. Hide; provoca la extraña sensación de que el recluido se considere un ser único en el mundo, convencido de que quizá sea el único gay o la única lesbiana sobre la Tierra. o

Ricardo Llamas y Francisco Javier Vidarte, en *Homografías*, Espasa Calpe.



Justo ahí

¿Harta de pasar desapercibida? ¿De que confundan a tu novia con tu hermana? He aquí la vengadora, la que sabe ubicar su erotismo butch justo en el centro de la escena, aunque las escenas jamás hayan pensado en ella.
Homenaje a la fantasía erótica y al sentido del humor, estos fotomontajes dejan en evidencia el lésbico deseo y su mirada ansiosa que busca una identificación en la pantalla de Hollywood, tan esquiva. Deborah Brigth está ahí, se pone ahí. Emana sensualidad y no porque sea una mujer que se parece a un hombre sino justamente porque no es un hombre, por su transgresión. Esto es lo que logra capturar en esta serie "Dreams Girls" la fotógrafa americana. Hay más en www.deborahbright.com











El verbo ser en presente del indicativo

cartas a **soy@pagina12.com.ar**

Que sea **Página/12** es una garantía que se suma a la invalorable visibilidad de nuestra comunidad gay, lésbica, bisexual e intersexual que significa un suplemento de diversidad en un diario de distribución nacional y difusión internacional, con un marco de derechos humanos siempre reivindicados.
En 1984 la CHA publicó el primer "boletín" en un alarde de primera edición de un medio homosexual de una difusión masiva que no lo fue tanto, ni mucho menos. La primera publicación que cumplió con la promesa fue la revista *Diferentes*, en el tiempo de edictos y razzias policiales cuando vivíamos en la inseguridad cierta de salir a la calle sin terminar en la comisaría (esto intentando dar una perspectiva histórica seguramente injusta).
SOY se expresa en tiempo verbal del presente del indicativo, sin permisos ni vergüenzas. Desde una identidad que todavía y nunca será abarcada ni considerada. Pero que tiene a la discriminación como su marco identitario. Esa discriminación que enunciamos como homo-lesbo-trans-fobia que se expresa en los movimientos pendulares e igualmente fatales del insulto al asesinato. Hoy y todavía, a más de 24 años de democracia, siguen vigentes los desvergonzados códigos de faltas que criminalizan expresamente a las personas por ser homosexuales y travestis en diez provincias, con la inactividad de diputados/as y gobernadores. Las provincias son: Buenos Aires, Catamarca, Formosa, La Rioja, Mendoza, Neuquén, San Juan, Santa Cruz, Santa Fe y Santiago del Estero. Que se hagan cargo, nosotros/as seguiremos con la denuncia.
Porque sabemos que esas denuncias y las que correspondan podrán tener un espacio en **SOY**, nuestro reclamo y agradecimiento. A nuestras/os amigas/os de **Página/12** y **SOY**, un beso intenso tortillero, trabuco y mariquita.

Cesar Cigliutti Presidente de la Comunidad Homosexual Argentina



texto Mariana Enriquez

una que sepamos todxs

Toda selección es arbitraria. Esta también. Faltarán, seguramente, algunas letras, algunas melodías, algunas canciones que cambiaron una vida o una noche. Pero más o menos aquí están los 15 grandes éxitos, en inglés y castellano, que podrían armar el compilado gay básico. No es casual que muchos de los clásicos pertenezcan a las épocas de liberación: los años ’70, los de la música disco y el comienzo del movimiento de derechos LGTTBI en Estados Unidos, y de la movida madrileña pos-franquista en España. Estos últimos quizá nos resulten más cercanos, porque nuestros setenta fueron oscuros y nefastos. Pero, con los años, todas las otras canciones se empezaron a sumar a las fiestas, a las discos, a las habitaciones. Y aquí tratamos de ponerlas en una lista, cuyo orden es caprichoso y su intención es celebrar.



Over the Rainbow

Judy Garland, 1939.

La más triste, la más querida, para cantar de madrugada. De Harold Arlen y E. Y. Harbur, escrita para *El mago de Oz* y entonada por Dorothy, la enorme Judy Garland. Ella, que quiere ir del otro lado del arco iris, "donde los sueños que uno se atreve a soñar y vuelven realidad", y "donde los problemas se derriten como gotas de limón". La rebelión de Stonewall comenzó el 27 de junio de 1969 por la noche; pero esa tarde, la mayoría de los gays de Nueva York se habían encontrado en el funeral de Judy Garland. Y la bandera LGBT es un arco iris. La diseñó en 1978 el artista Gilbert Baker, y aparentemente no tiene nada que ver con la canción. ¿O habrá pensado Baker en su triste melodía?

Vogue

Madonna, 1990.

Desde los años 20, cuando Nueva York fue testigo de la movida cultural llamada el Renacimiento de Harlem, existe en la ciudad una escena gay under integrada por miembros de las comunidades negra y latina. Su estilo de baile y sus concursos se llaman "vogueing": los bailarines y los que desfilan hacen gestos y poses que imitan fotos de divas y modelos y actrices célebres. Se juntan en Casas ("Houses") y hacen concursos con jurado y todo. Madonna supo de esta escena, la conoció, la visitó y la sacó de los márgenes con esta canción y especialmente con este video dirigido por David Fincher, el director de *Seven*.

Lucas

Raphaela Carrá, 1978.

El año 1978 fue tan trágico en este país que hay que tratar de recuperar este maravilloso clásico humorístico y bailable incluido en *Hay que venir al sur*, pero despojado de contexto. La letra es tan obvia que resulta increíble que haya sido siquiera editada: "El era un chico de cabellos de oro/ Yo lo quería casi con locura/... Porque una tarde desde mi ventana/ Lo vi abrazado a un desconocido/ No sé quién era, tal vez un viejo amigo/ Desde ese día nunca más lo he vuelto a ver/ Lucas, Lucas, ¿qué te ha sucedido?/ Lucas, Lucas, ¿dónde te has metido?/ Lucas Lucas, nunca lo sabré".
¡Pobre Raphaela!







Sin disfraz
Virus, 1985.
Estaba en *Locura*, el disco más refinado hasta ese momento, y también en el que tiran la chancleta: la primera canción era "Pronta entrega", claro código de levante urgente, nocturno y callejero. Pero la elegida, porque es el gran guiño, es "Sin disfraz": una canción que los chicos se cantaban al oído para reconocerse, y que decía: "Como si fuera mentiroso y nudista/ en taxi voy, Hotel Savoy". En esta época, los Virus participaban de todos los recitales ómnibus, y eran escupidos, recibían botellazos y les gritaban "putos".



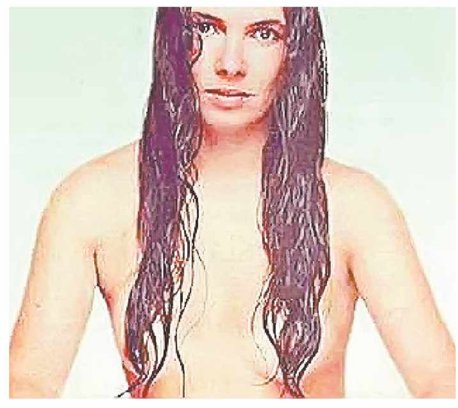
Dancing Queen
ABBA, 1976.
El máximo éxito de ABBA, número 1 en 13 países, con las finísimas voces de Agnetta y Anni-Frid al frente. Se trata de una chica de 17 años que lo único que quiere es un rey para salir a bailar el viernes a la noche. Y fue apropiada por todas las reinas del título. En las encuestas sobre la mayor canción gay de la historia, siempre sale primera.



Relax
Frankie Goes To Hollywood, 1984.
Es la primera, y probablemente la única, canción de amor dedicada a un ano. Pidiéndole que se relaje, se entiende. El cantante de la banda, Holly Johnson, es gay, y también el corista y bailarín Paul Rutheford. La línea de bajo es lasciva, la voz grita "¡Cuando quieras acabar!". El video, lleno de S&M y vapor. El segundo disco del grupo no funcionó y todo se cayó a pedazos, pero el tema fue tan exitoso que, por un momento, pareció que la sexualidad gay iba a ser central en la cultura masiva.



I Will Survive
Gloria Gaynor, 1978.
¿Se podrá decir que es la mayor canción gay de todos los tiempos? Fue, sin duda, la gran pista disco que la comunidad hizo propia, como grito de resistencia frente a la adversidad encarnada tanto en el prejuicio como en el sida. La letra, en realidad, trata de una chica que encuentra la forma de superar una ruptura amorosa. Dice: "*¿Creíste que me derrumbaría?/ ¿Creíste que me iba a meter en la cama a dejarme morir?/ Oh no, yo sobreviviré/ Mientras sepa cómo amar, sé que me mantendré con vida*". Fácil comprender cómo y por qué fue apropiada con otro sentido. Además, ¡la cantaba Gloria! En español, hizo una versión el Dúo Dinámico: se llama "Resistiré", recrea "*Resistiré para seguir viviendo/ Me volveré de hierro para endurecer la piel/ Soy como el junco que se dobla pero siempre sigue en pie*" y aparece en el emocionante final de *Atame*, la película de Pedro Almodóvar.



Soy lo que soy
de *La jaula de las locas*.
Un himno indiscutible, que en Argentina y el mundo acompaña los *gay-parades* y marchas del orgullo desde siempre.
Originalmente "I Am What I Am" es la canción principal de la versión para Broadway de *La jaula de las locas*: cierra el primer acto, y la canta el personaje de Albin Mougeotte —en la película, Philippe Noiret—. La letra, escrita por el compositor (abiertamente gay) Jerry Herman, decía: "*Es una sola vida sin retorno y sin depósito/ Una vida, así que es tiempo de salir del closet/ La vida no vale la pena hasta que podés gritar soy lo que soy*". Muy parecida a la versión en castellano de Sandra Mihanovich, grabada en 1984, apenas un año después de que hiciera lo propio Gloria Gaynor, que la convirtió en un clásico bailable que acompañó los peores años.

It's Raining Men
The Weather Girls, 1982.
Otra maravilla de las pistas disco, que en su momento no llamó la atención, quizá porque salió cuando la escena moría. Pero en 1997 la resucitó el gran divo gay travestido **RuPaul** en una versión con Martha Wash, una de las intérpretes originales. Dice: "*Están lloviendo hombres, aleluya/ Voy a salir para empaparme/ Están lloviendo hombres, de todas las especies/ Altos y rubios y morochos y delgados y duros y bravos y fuertes y malos*". Hace pocos años, un novísimo icono gay ibérico, la fabulosa madrileña Terremoto de Alcorcón, grabó la versión castellana, con letra cambiada que dice: "*Están lloviendo hombres, Y yo miro para arriba/ pa' ver si cae Javier Bardem*".





Puerto Pollensa,
Marilina Ross y Sandra Mihanovich, 1982.
Sandra le pidió esta balada —que comienza con un temblor y termina en una épica— a Marilina cuando se la escuchó cantar en Córdoba: la protagonista de *La Raulito* todavía estaba prohibida por la dictadura. La grabó en su disco *Puerto Pollensa* y después Marilina hizo su propia versión en *Soles*. Recordemos la letra que recrea un romance lésbico con (¿demasiada?) sutileza: "*Y no me animé a decirte nada/ Pánico porque me rechazaras/(...) Y sin dormir nos fuimos a la playa y nos amamos descaradamente/ alucinando al gordito de gafas que fue corriendo a cambiarse los lentes*". Hace poco, su autora, la Ross, dijo que no le gusta en absoluto que la canción sea considerada un himno lésbico. Pero no hay mucho que pueda hacer para cambiarlo.



I Want to break free

Queen, 1984.

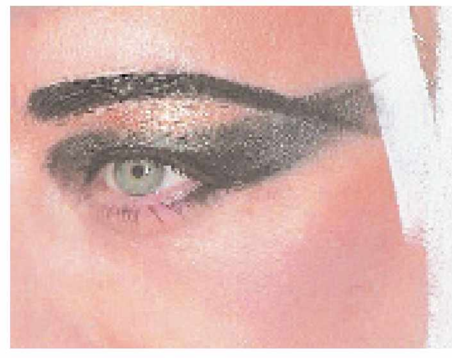
No hay nada demasiado explícito en la letra de esta delicia pop de recordada guitarra ronroneante, que es sobre alguien que quiere separarse de una pareja traicionera. Pero, para que todo quede claro, hay que escuchar cómo pronuncia Freddie Mercury ese "break free" ("liberarse") y ver ese video, donde, travestido, pasa la aspiradora con una micromini de cuero, tetas falsas y el tremendo bigote. Bueno, la banda se llamaba Queen: qué agregar. A pesar de que Mercury nunca salió oficialmente del closet.



Karma Chameleon

Culture Club, 1983.

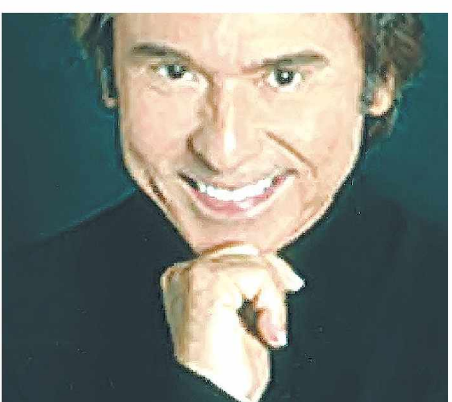
Fue N°1 durante muchas semanas, y catapultó a Boy George, estrella travestida y cantante excepcional, al megaestrellato. Pocos sabían, entonces, que la deliciosa canción pop ultrapegadiza, con su simpática armónica, estaba dedicada —como muchas otras— a su amante "indeciso", el baterista Jon Moss, que no quería reconocer la relación en público. Boy le recrimina: "*Todos los días es supervivencia/ Sos mi amante, no mi rival/ Soy un hombre que no sabe vender una contradicción/ Vos vas y venís/ Karma camaleón*".



A quién le importa

Alaska y Dinarama, 1986.

Alaska, nacida Olvido Gara Jove en México DF, integrante de la movida madrileña desde los 13 años, con grupos y fanzines (como el mítico Bazofia, que dirigía), se convirtió en un icono gay gracias a su reivindicación del glam y su amor por los personajes de la noche de Madrid. El himno para su "gente" lo grabó en el disco *No es pecado,* un guiño desde el título. "*La gente me señala/ Me apunta con el dedo/ Susurra a mis espaldas/ Y a mí me importa un bledo/ (...) Mi destino es el que yo decido el que yo elijo para mí/ ¿A quién le importa lo que yo haga? ¿A quién le importa lo que yo diga? Yo soy así, y así seguiré, nunca cambiaré*". Dos años atrás, grabó una versión súper exitosa pero menos entrañable la estrella mexicana Thalía.



Qué sabe nadie

Raphael, 1966.

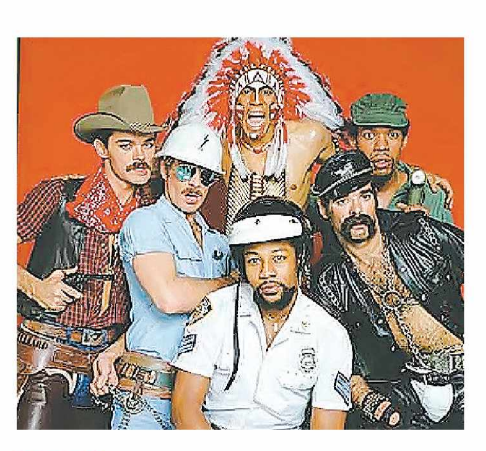
El niño de España y su compositor principal, Manuel Alejandro (autor de "Soy Rebelde" entre otros súper éxitos), son dos señores casados con chorrera de hijos, pero ¡cuántos guiños y cuánta empatía con la cuestión gay! La letra de este clásico camp basta para muestra: "*De mis secretos deseos/ de mi manera de ser/ de mis ansias y mis sueños/ qué sabe nadie/ de mi verdadera vida/ de mi forma de pensar/ de mis llantos y mis risas/ qué sabe nadie/ de lo que prefiero o no prefiero en el amor*".

Walk On The Wild Side

Lou Reed, 1972.

El trovador oscuro de Nueva York se pintó la cara y se puso en las manos de su amigo David Bowie, que le produjo su disco solista *Transformer*. Y allí está "Walk On The Wild Side", un clásico del rock de temática gay, pero también un homenaje a las estrellas de la Factory de Andy Warhol: las hermosas travestis Holly Woodland ("se afeitó las piernas y él se convirtió en ella"), Candy Darling ("Nunca perdía la cabeza/ ni siquiera cuando chupaba la pija") y el bellísimo Joe Dallesandro (Little Joe nunca daba nada gratis/ todos tenían que pagar). El coro insinuante y la voz susurrada de Lou la convierten en una pequeña pieza de lujuria callejera comprimida.





Y.M.C.A,

Village People, 1977.

Jacques Morali, productor musical abiertamente gay (que murió de sida en 1991), quería armar un grupo de música dance desde y para el público gay. Juntó a un grupo de bailarines y cantantes (el requisito excluyente era que tuvieran bigote, adminículo de rigor en la época) y los vistió de estereotipos iconográficos del fetichismo hipermasculino: motociclista, cowboy, indio, policía, soldado, obrero de la construcción. Y los llamó Village People porque el Greenwich Village era el centro de la escena gay de New York. Y el lugar de levante y encuentro entre hombres, la asociación *Y.M.C.A*: "*Es divertido quedarse en la Y.M.C.A/ Tiene todo lo que un hombre joven puede desear para disfrutar/ Podés quedarte a pasarla bien con los chicos*".



El tamaño de la perversión

Poeta español, también narrador, ensayista y traductor, Luis Antonio de Villena realizó la primera antología en lengua castellana de poesía gay-lésbica: *Amores iguales*. Anteojos verdes, pelo amarillo rojizo y chaqueta a rayas, de paso por Buenos Aires, en la Casa de la Poesía concedió entrevista a **SOY** aunque advirtió que esta vez ya no interpretaría el típico rol del "poeta gay". "Es que uno se harta."

texto
Ada Melandri
foto
Juana Ghersa

***Hímnica*, publicado en 1979, lo ubicó como uno de los cruzados de la poesía gay en lengua hispana.**

—Pero no lo escribí con esa intención, aún no había muerto Franco mientras lo escribía y no sabía si iba a ser editado. En los últimos años del franquismo, si bien la dureza continuaba en lo político, ya no tanto en la moral, que además el turismo había ayudado a aflojar trayendo otras costumbres. Aunque en los setenta yo llevaba una vida homosexual no declarada, tampoco padecí situaciones que sí se hubieran dado en décadas anteriores. Ya había algunos barcitos gay, si bien tenían que estar disimulados y no se podía hablar de eso. Si llegaba la policía te podían tener demorado dos horas, hacerte una ficha que aunque no era prontuario judicial quedaba como información de tu sexualidad que el Estado no tendría por qué tener, y no te humillaban físicamente pero sí verbalmente. Pagabas tus impuestos como todos y aportabas con tu trabajo, pero no tenías los mismos derechos.

¿La recepción tan abierta y ferviente que tuvo el libro tiene alguna relación con el destape español?

—Cuando se publicó *Hímnica*, ya sin Franco, comenzaba esa primavera que ustedes generalizan como destape, aunque destape se refiere más al desnudo gráfico que invadió los kioscos. De pronto mi libro fue abiertamente celebrado y hasta se generó un villenismo y aparecieron los "escritores villenianos". Yo simplemente había necesitado volcar mi vida verdadera, si bien en forma poética. De todos modos, no es que la homosexualidad inmediatamente se vivió en público, la sociedad necesitó un tiempo, ir de a poco aceptando que no muerde, que no se produce una catástrofe si se le deja existir libremente.

¿Se puede decir que la suya es una poesía gay?

—Cuando Neruda escribió los *Cien sonetos de amor* o Salinas *La voz a ti debida* nunca les hubieran preguntado si estaban obsesionados con la heterosexualidad, por qué sus libros tratan siempre sobre la heterosexualidad, hubiera parecido absurdo; en ese sentido, yo no trato sobre la homosexualidad sino que tengo un objeto de deseo distinto en poemas que pueden tratar los mismos temas que Neruda o Salinas: el daño, el deseo, la belleza, la muerte, un autor, el sufrimiento. Al mismo tiempo, no niego que mis libros están llenos de homosexualidad.

¿Entonces existe o no una poesía gay?

—Esa es una discusión que ya lleva años y no se ha llegado a ningún acuerdo. Hay quienes piensan que hay estilemas propios y particulares, pero no se ha demostrado. Sí diría que muchos son poemas de una gran intimidad por la clandestinidad de esos amores. Como el poema tan bello de Cocteau viendo dormir a su amigo. Pero mayormente en la antología se ve que lo que une a los autores es el tema, el ejemplo del tema, no una forma. Además, como figuran algunos autores que no se declaran homosexuales, aclaré que la inclusión en la antología no presupone una sexualidad determinada. Hasta tuvo lugar la *Canción de Bilitis* de Pierre Louÿs, a pesar de que él rompió su amistad con Wilde por homofóbico.

Un gran catalizador de homofobia, Oscar Wilde.

—Se podría decir el primer mártir gay, no es que sea el primer hombre que sufrió por su homosexualidad pero sí en el sentido de que era una figura pública, con un prestigio que se derrumbó públicamente por admitir su pasión por Douglas, al que además se cuidó de proteger durante los juicios. Pero igual que Kavafis, Wilde me interesa en su totalidad, también como sintetizador de un momento cultural, él une el decadentismo francés y el prerrafaelismo inglés en algo novedoso. En su literatura, sólo en *De profundis* aparece su sexualidad explícitamente.

La clandestinidad, la tematización de una elección sexual distinta de la norma hétero, ¿no dejan su marca en el lenguaje?

—Una marca podría ser el homenaje que intenta mi poesía hacia la antigua Grecia. Cuando en la Alemania de 1860 se comenzó a construir otro discurso sobre la homosexualidad moderna, para sacarla del infierno en que la habían colocado tantos curas que por detrás pecaban, lo primero fue remitirse a la antigüedad grecolatina para apoyarse en el prestigio de grandes autores como Virgilio, Safo, Cátulo, Platón. Nos legitimaban porque no se podía desautorizar a los clásicos fácilmente; en todo caso se los tergiversó muchas veces en los textos escolares, en lugar de: "el hermoso Coridón ardía por el hermoso Alexis", según dice Virgilio, se corrige un tanto y se dice que "ardía por Galatea". Pero de todos modos no podemos llamar a estos autores como homosexuales en el sentido moderno. Son personas que se movían de otro modo dentro de una sexualidad sin compartimentos.

Así como no veían un tabú entre dos hombres, tampoco se cuestionaba la diferencia de edad entre los hombres. La figura del discípulo es una constante.

—El arquetipo de maestro-discípulo se remonta a las arcaicas tribus espartanas que tenían una curiosa lógica militar: la virtud del guerrero se transmitía por relación amorosa. Yo, personalmente, no escapo a la atracción por el efebo, el doloroso estoque de la belleza y el espejismo del amor-pasión.

La literatura griega, el amor por los muchachos... no en vano uno de sus ensayos lo ha dedicado a Constantino Kavafis.

—El fue el gran renovador de la literatura neogriega, me interesaba reconstruir su universo y obviamente que allí aparece su homosexualidad, que en él también toma esa forma del deseo por los jóvenes. Por razones

históricas y sociales, las relaciones de Kavafis eran con chichifos, chaperos, ¿cómo les dicen ustedes? (¿chongos será?), marineros en aquella Alejandría que ya no existe, chicos griegos que buscaban un sobresueldo, así como alquilaban sus brazos durante el día y en el mar, por la noche alquilaban su sexo en las tabernas.

Una compulsión algo trágica...

—Como un rey que luego de sentir la estocada de la belleza sube a lo más alto, al sublime solárium, para suicidarse poética y trágicamente... Claro, el amor-ágape, ese que no es imposible ni obstaculizado, el que no lleva a la muerte sino a compartir, es menos brillante; pero también menos oscuro, es un amor más humano, mientras que la pasión es casi de dioses. Y quién no quiere ser un poco dios.

¿Usted lo ha querido?

—La contemplación de la belleza sublime y terrible, carnal y filosófica, hace pensar tanto como desear, ahí es posible acercarse a lo divino. Claro que el bello tiene un gran privilegio pero también un padecimiento enorme cuando envejece y pierde lo que da sentido a su existencia. También en el modelo de belleza lo griego ha llegado hasta nuestros días, esos muchachos en slip de las publicidades son idénticos al Doríforo de Policleto.

Usted habla de propagandas de calzoncillos y *Sublime Solárium* —uno de sus poemarios, que acaba de mencionar— suena a marca de bronceador.

—Me lo han ofrecido y he dicho que no en un gesto purista que no sé si hoy repetiría.

Hoy estaría más dispuesto a esa perversión de su título.

—En grados pequeños las perversiones se dan en casi todo el mundo y son asumibles por una sociedad tolerante. Unos pequeños elementos de sadomasoquismo existen en casi todas las relaciones, el problema es similar al de cualquier sustancia que puede ser veneno: la cantidad. El mal social se produce por el exceso, no por el hecho en sí.



-En grados pequeños las perversiones se dan en casi todo el mundo y son asumibles por una sociedad tolerante.

-La contemplación de la belleza sublime y terrible, carnal y filosófica, hace pensar tanto como desear, ahí es posible acercarse a lo divino.

El arquetipo de maestro-discípulo se remonta a las arcaicas tribus espartanas que tenían una curiosa lógica militar: la virtud del guerrero se transmitía por relación amorosa.

es mi mundo

Su nombre, su apariencia, su estética; lo que es y lo que produce Del La Grace Volcano es un temblor en el corazón de eso que se percibe como lo real. Una sola de sus imágenes es capaz de derrumbar la tranquilizadora certeza de que en el mundo hay hombres y mujeres y a la vez alumbra otro, el mismo, donde los cuerpos se arrogan su propia belleza.





Cicatrices de lo real

texto **Mauro Cabral**
fotos **Del La Grace Volcano**

Lo he pensado y pensado. No hay otro modo de decirlo. Las fotografías de Del La Grace Volcano enloquecen a la gente. Lo sé porque las he mostrado durante años, en todas partes, y he visto cómo la gente las mira, y lo que le ocurre al mirarlas. Al exponerse al poder de esas imágenes la gente, simplemente, enloquece. Lo primero que se les desquicia es la mirada, y luego se les descoyunta el rostro entero. Podría decirse, por ejemplo, que la gente ve y no comprende lo que está viendo. Y que ese no comprender es la locura. Pero no. La locura es que, efectivamente, lo están viendo. Daría lo que fuera necesario dar por saber qué es lo que les pasa debajo de la ropa. Daría lo que fuera por verlo. Y ni que hablar por tocarlo.

Hay quienes creen que su trabajo es, en esencia, una suerte de oficio antropológico. Con eso quieren decir, básicamente, que su obra puede ser reducida a un registro comprometido, bello y audaz, de personas y modos de vida lejanos, ajenos, y tal vez hasta en peligro de extinción. Yo creo, sin embargo, que ni su trabajo como fotógrafo ni el trabajo de sus fotografías en la cultura pueden confundirse con la antropología visual de una realidad enloquecedora. Y es que –debe quedar claro desde un principio– Del no registra esa realidad: la produce. Más aún, la encarna.

Hay que hacer la prueba. Animarse a abrir alguno de sus libros. Atreverse a entrar en su página, a mirar de frente, en la oscuridad o con buena luz, una fotografía tras otra. Quizás, al principio, se instale el reconocimiento de una estrategia cultural y política habitual. Visibiliza. Pone ahí, al alcance de la vista y del tacto, la existencia terrible de un mundo escondido –la belleza desafiante de butches masculinas como ninguna, la extensión impensada de clítoris endurecidos por la testosterona, la espiral identitaria y expresiva de drag kings de todos los tamaños y todos los estilos, el resplandor oscuro del sadomasoquismo, de sus cultores, de sus objetos… Todo está ahí, por supuesto, pero ¿puesto? Nada de eso.

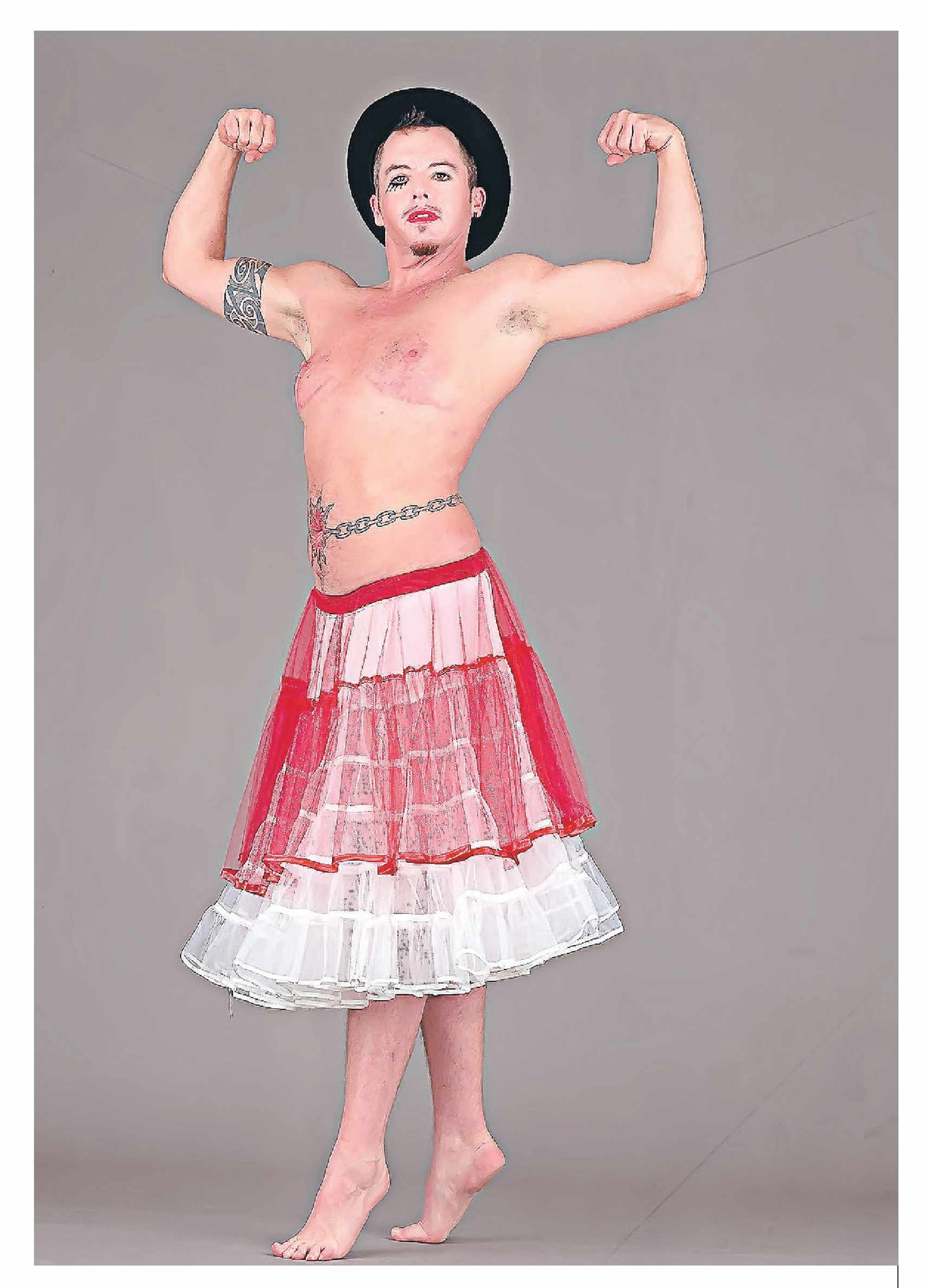
La cámara de Del es una máquina del tiempo. Destroza instantes o, mejor dicho, la realidad como ilusión de un instante. ¿La masculinidad real? Mirá de nuevo. ¿Ese cuerpo, el de una mujer, el de un hombre, el de un ser humano? Mirá de nuevo. ¿Ese hueco, ese dedo, ese anillo, ese aro? Volvé a mirar. Te lo aseguro. En serio, te lo aseguro. Nada, pero nada, que puedas dar por dado y por sentado permanecerá quieto ante tu mirada una vez que te expongas al mundo tal y como él lo mira. Ante tus ojos verás desplegarse –eso también te lo aseguro– las tecnologías que incesantemente fabrican y sostienen la verosimilitud de tus ficciones más reales. Esa a la que llamás cuerpo. Esa, tan querida, a la que llamás la diferencia natural entre los sexos. Y ni que hablar de esa otra –pongámosle un nombre, pongámosle deseo.

Soy un sádico. Me encanta ver a la gente retorcerse, iluminada por el brillo incandescente de sus imágenes. Ver cómo las personas se enfrentan, por ejemplo, a la contundencia feroz del torso hermafrodita que Del retrata en blanco y negro. Y entonces las veo –cualquiera podría verlas– escarbar en la memoria, buscar, buscar… ¿dónde vieron, alguna vez, algo como eso? Y ¿a dónde podrían ir a buscarlo, esa misma tarde, para atrapar entre los dedos algo más que la superficie gozosa, pero plana y distante, de la foto? Las personas se retuercen, por ejemplo, ante las escenas que repiten, una y otra vez, un dilema que angustia y excita: cuerpos con tetas, barba y pijas que parecen artificiales y que sin embargo, al parecer, gozan –y no es que quienes las poseen gocen, es que las pijas, bueno… es lo que parece, ellas, gozan–. Se estrellan, las personas, contra los ejemplos y contraejemplos fotográficos de una masculinidad siempre múltiple y diversa –a un tiempo ridícula, solemne, imposible, difícil de creer cuando más creíble resulta, masculinidad recia o mariconcita, con y sin hormonas, con o sin pinchila, penetrada o sin penetrar, absurda cuando más auténtica, verdadera cuando más prostética.

Una y otra vez se trasviste de sí mismo, haciendo pasar su cuerpo bajo la lente de los años, de la androginia, de la futurología, de la masculinidad de los hombres y de la de las mujeres, de las conchas vueltas personalidad o vueltas vestido.

Y él, claro. Él mismo. Cada autorretrato suyo desarma cualquier pretensión de certeza. Una y otra vez se trasviste de sí mismo, haciendo pasar su cuerpo bajo la lente de los años, de la androginia, de la futurología, de la masculinidad de los hombres y de la de las mujeres, de las conchas vueltas personalidad o vueltas vestido. Del diseña aquello que los y las mortales –jamás hermafroditas– dan en llamar naturaleza. Y hace de ese diseño su carne, su verdad y la del resto, la madre floreciente de todas las verdades, hasta que la siguiente fotografía trace la cicatriz de lo real en otro sitio. Al verlo transformarse, foto tras foto, aquello que se deshace no es, como podría pensarse, la materialidad de su existencia. Lo que se deshace, más bien, es aquella otra ilusión –la de la materialidad indudable del sentido de cualquier existencia.

micabral@fibertel.com.ar



SOY

Escribía Walter Benjamin: “Precisamente porque la autenticidad no es susceptible de que se la reproduzca, determinados procedimientos reproductivos, técnicos por cierto, han permitido al infiltrarse intensamente, diferenciar y graduar la autenticidad misma”. En una cultura enferma hasta la locura de anhelos de autenticidad, donde identidad se impone como el final y el principio, sus fotografías elevan a la carcajada hasta los modos más seriecitos de lo auténtico. Divierten. Emocionan. Confunden. Calientan. Liberan. Contaminan. Contaminan la mirada de quien las mira y, contaminándola, cambian para siempre el mundo en el que comienza a vivir quien ve aún antes de apartar la mirada.

“Como artista visual accedo a las tecnologías de género para amplificar antes que borrar los trazos hermafroditas de mi cuerpo. Yo me nombro a mí mismo. Un abolicionista del género. Algunas veces, un terrorista del género. Una mutación intencional, un intersex por diseño propio (como oposición explícita al diagnóstico), en busca de distinguir mi viaje de los miles que dibujan otrxs intersex que sufrieron sobre sus ‘ambiguos’ cuerpos mutilaciones y desfiguraciones en un intento erróneo de ‘normalización’. Creo en cruzar la línea tantas veces como sea necesario hasta construir un puente por el que todxs podamos caminar.” Así se define Del La Grace Volcano en su página web: *www.dellagracevolcano.com*

La coartada

texto **Alicia Grillo***

Lo inolvidable fue la sensación en la mejilla, alrededor de los labios, incluso en la nariz. Nunca le había dado un beso a una mujer, así, con la boca abierta, repitiendo los mismos gestos que tan bien había aprendido con los hombres. No sé por qué, no recuerdo tampoco, antes de aquella primera vez, haber tenido deseo alguno. Siempre me habían calentado los tipos, hay algo sucio en su cuerpo, algo áspero, algo que duele, algo contra lo que me gustaba golpearme. De hecho, ir a ese lugar swinger –ni siquiera tenía muy claro lo que era– formaba parte de esa encantadora manera de sufrir que me hacía suspirar. Quería ver de qué se trataba –creía– ver al chongo que duerme cada noche en tu cama cogiendo con otra mina. Quería saber qué iba a decir él si lo miraba a los ojos, como pretendía, mientras me cogían de atrás. Quería saber si sería capaz de cualquiera, al menos de una de esas cosas. ¿Y dónde iba a suceder todo eso? ¿No era una disco como cualquier otra a la que íbamos? Era y no era. Era un lugar con barra y música de fiesta de casamiento. Un sitio donde la bebida preferida era un champán del que nunca pude ver la marca. Una pista con una escalera que llevaba a lo que entonces se llamaba “reservado” –al menos hace diez años y en el mundo mayormente hétero–. Oscuro como cualquier túnel, la penumbra alcanzaba para distinguir una porno nacional con muchas chicas franeleando y muchos tipos haciéndose la paja. Me senté a un costado, para verlos mejor. Perdí de vista al que era mi chico y entonces, sola frente a mis circunstancias, me metí en el enjambre. Siento campanitas, pensé, después del primer beso de esa chica que –lástima– olía a Impulse. Qué suave, qué ganas de refregarme, otra vez y otra vez y saber que después no me ardería el roce. Qué blando, qué mojado, qué hondo. Qué fácil fue mirar lo que hacía mi chico. Qué fácil decir quiero volver, hacé lo que quieras, yo estoy bien. Yo estoy muy bien. Ahora que el mundo se ha expandido, estoy mejor. Aun dentro del armario, para una chica bisexual siempre habrá un bar swinger donde pasar desapercibida.

* Pediatra.



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastían Freire

Claudia Victoria Lane

Estilista y activista de la Cha, trabaja en la Campaña Stop sida. Está en situación de prostitución.

“Me hice pocas intervenciones en el cuerpo, las **necesarias**. Ahora me gustaría hacerme los hilos rusos, lo que quiere todo el mundo. Te los ponen en cinco minutos duran diez años y así es el precio (7000 dólares).”

“Me encanta cambiar de look. Los días que me siento gato me pongo minifalda. Días tranqui: jean elastizado. Este vestido es de noche, lo uso sin **nada** debajo, para ir a bailar o para un cóctel. Fue un regalo de cumpleaños.”

“Depilación con cera, cada **quince** días; a veces lo hago yo, a veces la depiladora.”

“La cartera tiene que ser **chiquita**, el vestido es suficiente para llamar la atención.”



Rubia con la base **negra**, un efecto de volumen; ¡no un defecto! Es un mito que “los caballeros las prefieran rubias”.

Ahora el icono viene de las maestras del transformismo, las chicas Gunguro o Ganguru de Tokio, versión opuesta de una **Geisha** que pinta su piel de canela, decolora su lacia cabellera y consume fashion para detener el tráfico con sus minis fucsia, sandalias doradas, incesante ring ton animé y sus brillantes y logueras shoping bags.

La neo cultura “ciber” marca el protagonismo ganado por el cuerpo. Gracias a los avances de las técnicas quirúrgicas, la cosmética ha dado un nuevo sentido al traje **protésico**, diseñado, producido y exhibible. La moda efímera más flexible y económica (la gran inversión se lleva bajo la piel).

El gusto por la “frivolidad” enmarca el juego de coqueteo y la **travesura** que el mundo del diseño de moda ha capturado con éxito en sus ultimas colecciones “Dolly Joy” “Bimbo” o “Bon-Bon Girl”, mucho mas sexuales que sus predecesoras Pin-Ups.



soy@pagina12.com.ar

Viernes 18

19.00 Glam
New York Dolls
The Roxy Club, A. Thomas y F. Lacroze

21.00 ¡Suspiren!
Armando Manzanero presenta sus boleros calientes y sensibles, sólo para los amantes del género y/o de él.
Gran Rex, Corrientes 857

24.00 Ambulancia
Ese es el nombre de la banda que lideran Mike Amigonera (actor de *El niño argentino*) y Muriel San Ana (Grace, en Lalola), entre otros actores que hacen covers lisérgicos de boleros, canciones de rock y bossa nova.
Velma Café, Gorriti 5520

1.00 Realeza
La noche gay tiene su clásico del viernes en el Palacio Alsina.
Palacio Alsina, Alsina 960

1.00 Ella
Se presenta Mariana A en Lujuria, un espectáculo a todo o nada. Para ver y probar.
Amerika, Gascón 1040

1.00 Festejo
Nueva fiesta Brandon para alegrar los corazones. Antes, en la casita (Drago 236) tocará y cantará Rosario Bléfari. Luego, todos a bailar con Qué out! Y los djs Maxi Aubert y Facu Carri.
El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas

Sábado 19

0.30 Tanta noche
Sigue el espectáculo *De noche*, en el que Tantanian canta canciones para fantasear.
Clásica y Moderna, Callao 892

1.00Cerezas.
Hoy como siempre, es una buena oportunidad para mover todo en Pacha. Esta vez, musicaliza Martín García.
Pacha, Costanera Norte y Pampa.

1.00 Sitges
Como siempre, abre sus puertas para entregar música y performances. Allí todo puede pasar.
Sitges, Córdoba 4119

1.00 Reina Ambar
Las fiestas Ambar La Fox son organizadas por la gente de la Plop, fiesta gay teen. Todo dicho
El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas

Domingo 20

19.30 Nolot
El último día del Festival, una oportunidad para ver *L'Arriére-pays,* la primera de la trilogía de Nolot, que cuenta la vuelta de un hombre gay a su pueblo, siendo ya una celebridad en París.
Sala Lugones, Corrientes 1530 10mo piso

23.00 Pre-dance
Chueca invita a todxs a calentar los motores con bebidas, música y shows en vivo.
Chueca, Honduras 5255

1.00 Dance
Para después de cualquier previa, el Palacio Alsina espera ansioso a quien quiera festejar y bailar.
Palacio Alsina, Alsina 960

Martes 22

23.00 Rumi
Resto bar muy chic, se va haciendo club con los sonidos del DJ residente Martín Díaz e invitados. Recomendado.
Rumi, Figueroa Alcorta 6442

Jueves 24

21.00 Outsider
Lecturas de narradores y fiesta del doblaje al mismo tiempo, éste es un evento para ver y escuchar que suena misterioso e interesante. Habrá que visitarlo.
Casa Brandon, Luis María Drago 236



foto: Sebastián Freire

Cantar es un sueño

Lux se pierde por un escote en un bar donde el canto hace que las estrellas sean todxs.

Fue un acto reflejo, se los juro. Sebastián me lo advirtió, es verdad, pero es que yo estaba en trance, trance de amor y dolor de domingo a la noche. Es como que necesitaba calor humano, un abrazo que me consuele, una lágrima compartida, el tibio aroma que exhudan las tetas de las chicas cuando te aprietan contra ellas ¿Qué? ¿Nunca tuvieron una pena de amor? ¿Nunca añoraron tener una pena de amor? ¿Nunca echaron mano a la última pena de amor conocida al menos para poder escuchar un bolero como Diox manda? Sólo quien no se ha revolcado en el barro no sabe de qué se trata el cielo y aunque no lo haya aprendido en el filo del último domingo tengo la sensación de haberme acercado al purgatorio. Como una purga, así fue su rechazo. Porque yo necesitaba algo que apretar y ella estaba ahí, preciosa y redonda, cien kilos de envoltorio para su voz aguda y afinada. Todas las canciones se sabía. Todas, pero todas todas. Y yo me fui arrimando a su costado, pobre perrito de Pavlov respondiendo al acto reflejo que le provocaba la canción de Sandru que dice "todo me recuerda a ti" y que una Karen de campera deportiva y media cola atada sobre la nuca cantaba igual pero igual igual. Me fui arrimando porque ella me prestó la carpeta con las canciones, me explicó de qué iba el cantobar de los domingos, me encandiló con su aire de buch dominatrix en período de reposo, me invitó a mecerme con ella como si tuviéramos prendidos los encendedores en un estadio a oscuras ¡y cuando dejo el rímel sobre su escote me echa como si tuviera sarna!

Sebastián me lo había dicho, pero yo no lo quise escuchar. Decirlo es fácil, fácil hacerse el maestro ciruela con quien como yo anda con el corazón henchido, las partes saturadas y una llaguita en lugar incómodo. Y además, esto también hay que decirlo, en este bar todo está muy junto: las mesas, el escenario, la barra, el baño y la chica de al lado que me tiene locx de amor. ¡Y es fácil el amor tantxs limpostan sus voces mientras la pantalla les sopla la letra! Ellos eligen Cacho Castaña, Jaf, Ricky Martin y César Banana Pueyrredón. Ellas Sandra (¿tengo que decir cuál?), Patricia Sosa, Silvina Garré y Queen. Hay que ver a Luli, por ejemplo, agarrándose la teta en las partes dramáticas de su desgarro de amor en canción, como buscándose el corazón detrás de la carne misma, como si no supiera que el corazón está ahí mismo en el cuenco de su mano. Eso es lo que le dije a mi compañerita de mesa cuando me sacudió de encima, pero ella ya no me escuchaba, arrobada como todas las maricas esa noche, ella la buch que adelanta tanto el culo para caminar que de frente sólo podés rogar que te estrole ese conchazo, ella se iba al escenario. Desde ahí la habían llamado justo después que una señora adorable hiciera un voto por lxs desafinadxs. Porque ella, dijo, viene desde que rompió con su primera pareja, hace diez años, una pareja que le duró ocho, la misma con la que había asistido a la inauguración de Bach, hace 17 largos años. Ella, dijo, había visto crecer y desafinar a lxs que ahora fruncían la cara para llegar alto, más alto en el tema de Witney Houston.

¿Cómo aprenden a caminar así las chicas del Bach? ¿Bach le habrán puesto por buch? ¿Cómo hacen aquí para tener siempre a quien dedicarle la canción como si esto fuera una entrega de martínfierros y ésta la gran familia maricatortillera? Y Lux aquí en el rincón, rímel corrido, ilusiones de estreno, viendo como el escenario de uno por uno alcanza para que cantar sea un sueño de pequeño barcito abierto domingo de madrugada, con un poco de olor a baño, es cierto, pero tibio y mullido como el escote de la compañera de mesa que al final, sólo al final de mi *Love of my life* you heart me, conmovida por lo mucho que se puede desafinar, se avino a prestarme una caricia. Sebastián tenía razón, pensé ya de salida, cuando a mi corazón herido se había sumado la añoranza nueva de una bocanada caliente de aquel pecho tan argentino.

Bach Bar Cabrera 4339, martes a domingo de 23 a 7.



Un amargo Retiro

texto **Alejandro Modarelli**

Qué remedio, amigos. Qué remedio. Así quizá se lamenten las locas añejadas en las mesas de El Olmo, en Pueyrredón y Santa Fe, cuando recuerdan aquel cosmos anárquico de los baños públicos ferroviarios, las célebres teteras donde vertían los hechizos vitales de su sexualidad. El hongo luminoso del neoliberalismo hizo desaparecer junto con la privatización de la red de trenes aquellos espacios liberados de Buenos Aires. Hubo entonces que despedirse de espaldas de los ardientes urinarios, como Liza Minelli de su amante en Cabaret.

Imagínense aquellos racimos de gays de todas las edades, clases y fisonomías déle charlar y fisgonear braguetas en los andenes de la línea Mitre, bajo la eterna amenaza de la invasión policial y el inciso H. A veces eran maestras de las más jóvenes que no tenían otro destino de exploración y descarga. Ni qué decir cómo conseguían atraer bajo su arácnido aguijón a los chongos, los maridos de trampa, los tapados.

Cuando terminó la dictadura, la pública tetera convivió con la incipiente movida homo de la democracia, hasta que la onda expansiva tolerante y moderna inclinó la balanza hacia el circuito sexual de puertas adentro. Así, a medida que el mercado manflora abría saunas, discotecas y pubs, el sexo ferrocarrilero fue perdiendo su prestigio gratuito y popular.

Además, como salto modernizador y derramamiento de sangre se van ensamblando en toda la ciudad, las teteras sobrevivientes se ensañan ahora contra el goce de las que insisten, y si no es el guardián o el policía quien las acecha, son pibes desposeídos los que les reclaman por la fuerza su botín, en una sociedad donde, como decía Pasolini, si poseer es un deber, llegar incluso a matar para conseguirlo se vuelve para muchos excluidos un derecho.

En las mesas de El Olmo, las antiguas habitué de los baños oyen aún en la memoria la tromba monótona de los trenes y reclaman que no vengan a hablar de las teteras como la consecuencia sórdida de su aislamiento social, la guarida de su triste divagar fuera de las fronteras de la comunidad organizada. A diferencia de las jóvenes, que rivalizan en modelos y anatomías discotequeras para seducirse entre ellas, las viejas locas buscaban en aquellos baños, previo a la ola privatizadora, el sabor chongo de lo contrario, al modo de Reinaldo Arenas o los personajes de Manuel Puig.

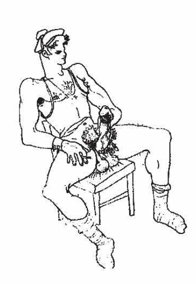
Se debe rendir, pues, un homenaje a ese mundo del deseo callejero, como hizo el colectivo GLTTBI español después de que cerrase el cine madrileño Carretas, tugurio fabuloso que se burlaba de la moralina franquista. Como en todo homenaje, va aquí un solemne cierre: No olvidemos a nuestras locas demodé, su astucia resistente es un ejemplo para las nuevas generaciones maracas porteñas.

catá logo Q

De puño y letra

por **Claudio Zeiger**

Jean Cocteau
El libro blanco



En 1928 apareció este breve texto en forma anónima pero rápidamente atribuido —y con razón— al multifacético Jean Cocteau. *El Libro blanco* buscaba presentar una novela de iniciación homosexual como un alegato a favor del *sexo fuerte* que también puede ser *bello*. Quizá por eso, y aunque mantuvo el anonimato, dos años después, en 1930, Cocteau acompañó la segunda edición con unos dibujos priápicos que si bien no reflejaban la trama sí el ambiente canallesco y marítimo donde lo fuerte y lo hermoso se daban la mano. Los puertos de Francia, el mar y la campiña son los escenarios donde el narrador vive sus peripecias eróticas, mucho más explícitas en los dibujos que en el texto.

La idea de estar frente a un alegato precursor también aparece en las primeras líneas cuando el protagonista afirma que "mis desgracias provienen de una sociedad que condena lo raro como un crimen y que nos obliga a cambiar nuestras inclinaciones". A lo largo de *El libro blanco* también se reclama —para la sociedad y para sí mismo— no conformarse con la tolerancia, ir más allá de la piedad y la compasión, alegando que en definitiva la homosexualidad también es parte del plan divino.

El relato resulta entretenido pero con el paso del tiempo es evidente que su valor es más bien testimonial, y que inclusive es un agradable sostén para los excelentes dibujos de Cocteau. Hoy podría entrar cómodamente en colecciones como La Sonrisa Vertical, donde dos por tres se reivindica un heterodoxo anónimo. Pero en este caso apelar a la época en que apareció no es una coartada sino una apreciación ineludible, ya que *El libro blanco* vio la luz en la contradictoria y experimental década del veinte, los años locos, años de escándalos literarios como *Las once mil vergas* de Apollinaire, *Historia del ojo* de Bataille o el mismo *Libro blanco* de Cocteau. Estos textos irían jalonando una literatura erótica aun lejos del automatismo del género.

Cocteau fue un artista versátil y muy influyente pero también es cierto que tanto abarcó literariamente —en la dramaturgia, la poesía, el relato— que su obra resulta difícil de aprehender. *El libro blanco* (en sus sucesivas apariciones le fue agregando más y más dibujos) fue otro ejemplo de versatilidad, y una rara y encantadora manera de combinar cierta levedad erótica del texto con la tonalidad pornográfica de las ilustraciones. o



por **Julián Gorodischer**

Amor, sexo, amistad

Romances intensos, acumulaciones varias, recomendaciones y consumos en una selección de weblogs para no perderse.

http://rotismo.blogspot.com



Ofrece relatos de sábados de entrecasa hechos de sabores exquisitos y compañías agradables. Lo mejor, aquí, queda en su pasado: sus entregas desde el 2005 reconstruyen una intenso romance con su novio Lucas, en el registro del "Lucas" de Rafaella, mismo estado de sumisión a la obsesión romántica narrada mediante el autoanálisis que elude psicologismos baratos y prefiere la cita a una canción de Devendra Banhart o la mención a un capítulo de Southpark. Todo mechado con imágenes de su silueta recortada a la altura del short, donde lo único que varía es la prenda y no el plano, y retratos de su cantante favorito, Coiffeur, sumado a anécdotas de viajes solitarios que se ligan a la contemplación y no al levante. Incluye, también, ideas prácticas para salir con las amigas: "Me reprochan que no se les acerca nadie porque están conmigo; se nos ocurrió hacer una remera, para chicas, que diga 'mi amigo es puto'. (o sea, yo)".

http://pordior.blogspot.com



El tema son las listas, y el tal Niño Pol las exhibe con el detallismo que propician la saturación y la temática única. La constante es la observación del "estilo", cuando propone "arquetipos" de lo que denomina lokas, tal vez en referencia a la 'marica' de la era kirchnerista. Políticamente incorrecto, Por Dior reduce explicaciones sobre looks a cuestiones de clase, y hasta se acomoda con cierto goce en el escándalo de esa pose de crítico de vernissage, boca fruncida, mirada de soslayo y muchas ganas de chusmear. Así es como decreta quién es sexy y quién no y como decide, en una nueva lista, cuáles son los "hábitos de consumo escandaloso", siempre bajo su criterio singular: "Tener cable y mirar televisión de aire" –por ejemplo– o "tomar Terma o cualquier amargo cuyano, serrano o patagónico".

http://soncosasmias.blogspot.com



El del Capitán Intriga se desmarca de la obsesión íntima de gran parte de los blogs personales y prefiere convertir a sus dominios en un gran archivo de información sobre cultura pop, que incluye desde listas de "canciones gays más famosas" hasta curiosidades de la farándula de aquí y del mundo, junto al catado periódico del repertorio del Ejército de Salvación o el Barrio Chino a través de fotos de teléfono celular. A Capitán Intriga le encanta el animé, colecciona tapas de revistas y secciones de Espectáculos de los diarios; exhibe su condición de 'atravesado por los medios' con un fervor que desmiente aquello de la "somnolencia informativa". Es, además, un rescatista de celebridades olvidadas de los '80, un fiscal de bloopers televisivos y un comentarista de temas de "hace cinco minutos" que no distingue jerarquías si la fuente es *Crónica TV* o *La Nación.*

http://pabloxxx.blogspot.com



Lo único que se podría reclamar al blog de Pablo XXX, titulado "Sí, dos, por favor", es la vagancia para actualizar sus entregas: las últimas corresponden a 2007, pero volver a leerlas es la confirmación del valor literario que puede alcanzar una prosa hecha para no durar (excepto cuando se recopila en libros por lo general fallidos como el "Mala leche" de Lola Copacabana). Es como si se lo escuchara en esos monólogos de devaneo neurótico sobre lo que debió haber hecho y no hizo; y luego se suelta y recuerda su iniciación problemática en cines y salidas clandestinas. Es inusualmente optimista sobre lo que puede durar la pasión en una pareja estable, aquí la que lo une con Matías, quien varios años después de estar juntos le sigue asegurando: "Tu pito está más bueno que el de Billy Brandt y el de Dano Sulik juntos".



Cruce de pasiones

Ahora que Charlton Heston descansa en paz, se puede volver a revelar el secreto oculto en *Ben-Hur* sin miedo a que saque su fusil.

texto **Mariana Enriquez**

Nunca quiso reconocerlo, y se enfureció cuando Gore Vidal, con su habitual filosa ironía, lo contó en el documental sobre Hollywood y la temática gay llamado *The Celluloid Closet* (1995).
Estamos hablando de Charlton Heston, el actor que murió hace unos diez días, el hombre que fue Moisés, el anciano terrible que como presidente de la Asociación Nacional del Rifle se convirtió en la cara de la violencia irracional en el interior de los Estados Unidos. Y estamos hablando de *Ben-Hur*, la épica dirigida por William Wyler que Heston protagonizó en 1959. En ese entonces, Gore Vidal (autor de clásicos como *La ciudad y el pilar de sal* y *Myra Breckinridge*) era guionista contratado por la MGM. William Wyler requirió sus servicios porque el guión de *Ben Hur*, que debía servir para las tres horas de película, se le caía a pedazos, no le gustaba. Y cuenta Vidal: "En aquella época, uno se volvía muy bueno proyectando subtextos. *Ben Hur* es el mejor ejemplo que me tocó vivir. Las motivaciones del odio entre Messala y Ben-Hur no resultaban suficientes. El director William Wyler me preguntó '¿qué vas a hacer?'. Le respondí: 'Dejame intentar algo. Digamos que estos tipos tenían 15 o 16 años la última vez que se vieron. Fueron amantes y ahora se reencuentran y el romano, Messala, interpretado por Stephen Boyd, quiere empezar de nuevo la relación'. Willie se me quedó mirando fijo, pálido. Le dije: 'Bueno, nunca voy a usar la palabra, nada será obvio, pero quedará perfectamente claro que Messala está enamorado de Ben-Hur'. Wyler, por supuesto, siguió teniendo sus dudas. Pero después de reflexionar, aceptó. Con un plan, eso sí. Y dijo, según el relato de Vidal: 'No hables de esto con nadie. Solamente con Stephen Boyd. A él contale. No le digas nada a Heston, porque Chuck se nos va a desmoronar si se entera'. Así lo hicimos. Y se puede ver claramente que Boyd está actuando el enamoramiento, ¡hay miradas tan obvias! Heston no tiene ni idea".
Ahora se entienden, y se ven diferente, escenas como la del lanzamiento de las jabalinas en privado, los abrazos en los que se dicen "después de todos estos años seguimos estando cerca, en todo sentido", o ese brindis con las copas ¡y los brazotes entrecruzados! Pero a Heston no le gustó nada que Vidal revelara el subtexto de *Ben-Hur*, y dijo públicamente que el escritor mentía, que no había tenido nada que ver con la versión final de la película (Vidal no aparece en los créditos de Ben-Hur: aceptó escribirla a condición de que la MGM lo liberara de su contrato; además, una normativa interna de aquella época establecía que sólo se le daba crédito al guionista original —Karl Tunberg— y que no habría nombre en pantalla para quien hiciera una eventual reescritura). Vidal contestó mostrando la biografía de Heston *An Actor's Life*, publicada en 1978, donde él mismo afirma que Vidal escribió la versión final. Una lástima que Heston haya desaprovechado otra oportunidad de redimirse, aunque sólo fuera un poquito. Pero no. En los actos de la NRA que presidía en su vejez, solía gritar que al rifle sólo se lo iban a sacar 'sobre su cadáver'. Finalmente, ahora está desarmado.



Tortilla a la española

Un bocadito de diez minutos que calma la ansiedad pero no la sacia. *Chica busca Chica* es una versión española de *The L Word* que se consigue en internet.

texto **Liliana Viola**

Si se juzga la calidad de un chicle con los parámetros de un postre gourmet, el veredicto será calamitoso e injusto. La advertencia vale porque aquí se trata de la primera serie española con temática lésbica pensada para y transmitida exclusivamente por Internet. Esto es, en términos de producción audiovisual, lo más parecido a un chicle: para mascar durante un momento (cada capítulo dura apenas diez minutos), desecharlo y buscar otro la semana siguiente. *Chica busca chica* cumplió su primera temporada de 16 capítulos que ahora mismo pueden verse completos en la *www.seriechicabuscachica.com*. Que no se le exija una idea original ni un tratamiento profundo: son cuatro amigas treintañeras, casi todas lesbianas que viven en Madrid y responde cada una a un estereotipo no simplemente de lesbiana sino de mujer actual: la ex deportista bastante conflictuada, la promiscua, cazadora de noche que trabaja en un bar, la hétero que sufre horrores por la incomprensión de su novio, y la más joven que acaba de llegar de la provincia y vive su condición de lesbiana como si fuera un don sagrado. Ella es la encargada de poner en juego las preguntas más festejadas por el público hetero: ¿Cómo se nota que una chica es lesbiana? ¿Alguien de ustedes puede mostrarme el punto G?
Son diez minutos; sólo hablan de "eso" –y sólo "hablan" es literal– aunque van dejando pistas de costumbres, guiños de un código propio.
Este proyecto se produce luego del éxito de la serie española dedicada a gays, *Lo que surja* y comparte con ésta la atracción de su formato: Internet educa al ojo para disfrutar de las intimidades caseras. Con esta disposición voyeurista se devoran las escenas de esta serie, da la sensación de estar espiando fragmentos de una historia privada, inverosímil y graciosa. Y una vez allí, lo que sorprende y atrapa es la calidad de la imagen y del producto en general que se separa claramente de cualquier video de youtube. Hay que agregar a este detalle la multiplicación de redes: *Chica busca chica* continúa en los foros, recomendaciones de bares "de ambiente", eventos varios. Y pretende hacer cierto aquel dicho: "Las que buscan encuentran."



Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad. Los mismos derechos para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

